

Perspectivas de la Educación de la Licenciatura de Medicina Veterinaria y Zootecnia en México

Perspectives of the Education of the Bachelor of Veterinary Medicine and Zootechnics in Mexico

Diana P. Carreón-Camacho ^a

Abstract:

In recent years, public higher education institutions (HEIs) have been faced with the need to rethink their substantive functions of teaching, research and extension of culture and services.

This is due to the fact that most of the country's universities have traditional structures and organizations, with a fundamentally training vision of professionals in the various disciplines and areas of knowledge, where the various activities of the substantive functions respond more to personal academic priorities. Than those of the environment or, even, those of the institution itself.

This vision of public universities has responded to the expectations of society for a long time. However, their forms of work quality to rigid activities for the new requirements of society imposes on service provision activities, since the speed of response of HEIs, on many occasions, does not satisfy an increasingly market applicant. Added to this is the lack of communication and interaction between academic units to work on joint projects, and the weak correlation of efforts between substantive functions and the administration; not due to lack of will, but due to inertia of work and traditional ends separated from each other.

Keywords:

Higher education, strengthening

Resumen:

En años recientes, las instituciones de educación superior (IES) públicas se han visto enfrentadas con la necesidad de plantear sus funciones sustantivas de docencia, investigación y extensión de la cultura y los servicios.

Esto se debe a que la mayoría de las universidades del país cuentan con estructuras y organizaciones tradicionales, con una visión fundamentalmente formadora de profesionales en las diversas disciplinas y áreas del conocimiento, donde las diversas actividades de las funciones sustantivas responden más a las prioridades personales académicas que a las del entorno o, inclusive, a las de la propia institución.

Esta visión de las universidades públicas ha respondido a las expectativas de la sociedad durante mucho tiempo. Sin embargo, sus formas de trabajo calidad a las actividades de rígidas para los nuevos requerimientos de la sociedad impone en la actividad de prestación de servicios, ya que la velocidad de respuesta de las IES, en muchas ocasiones no satisface a un mercado cada vez más demandante. A esto se suma la falta de comunicación e interacción entre las unidades académicas para trabajar en proyectos conjuntos, y la débil correlación de esfuerzos entre funciones sustantivas y la administración; no por falta de voluntad, sino debido a inercias de trabajo y fines tradicionales separados unos de otros.

Palabras Clave:

Educación superior, fortalecimiento

1 Antecedentes

1.1 Educación veterinaria en el mundo

El desarrollo de las Ciencias Veterinarias tiene antecedentes que se remontan a las culturas más antigua de la humanidad (Schwabe, 1968). Sin embargo, es en la segunda mitad del siglo XVII cuando comienza el desarrollo científico de la medicina veterinaria, con la

fundación en Lyon, Francia en 1762, de la primera escuela de veterinaria en el mundo. A partir de esa fecha, surgen otras escuelas en varios países Europeos y la idea de contar con establecimientos para la educación veterinaria se extiende a otros lugares del mundo (Rosende, 1998), así en España, se inaugura en 1792 la Escuela de Madrid; En Inglaterra, Charles Vial de Saint Bel fundó el Veterinary College of London en abril de

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-9259-9943>, Email: diana_carreon@uaeh.edu.mx

1791, mientras que en Turín, Italia se crea en 1769 otra escuela del mismo modo, y en Alemania surge en 1798 la Escuela Superior de Hannover. Cada una de estas instituciones contemplaba diferentes planes curriculares, según sus necesidades particulares (Rosende, 1998).

Los modelos educativos de las escuelas de medicina veterinaria que hoy se observan en el mundo, y por tanto de las carreras de medicina veterinaria ofrecidas, derivan a su vez de los modelos de las universidades. Así, por ejemplo, en los modelos alemán y norteamericano se aprecia que la investigación científica y tecnológica es parte fundamental del trabajo académico, ligando la formación de los futuros profesionales con el desarrollo de capacidades creativas para desafíos cambiantes (Urcelay y Plinio, 2001). Por otra parte, existen también escuelas que siguen el modelo napoleónico, que separa la función de creación de conocimiento y su eventual difusión, de la función educacional. En ese modelo napoleónico de universidad, se crean paralelamente Instituto son de Investigación con administración autónoma, pero cuyos investigadores son casi en su totalidad profesores de las universidades, por lo cual, a pesar de tener una estructura administrativa distinta, se privilegia que la docencia la ofrezcan personas que desarrollan investigación.

Este último modelo de universidades es preferido por las escuelas que preparan profesionales; en él, el énfasis se hace casi exclusivamente en la docencia y han aparecido muchas escuelas de este tipo en diferentes países latinoamericanos. La medicina veterinaria no ha sido diferente, pero con la diferencia respecto al modelo napoleónico de que la gran mayoría de sus profesores no están vinculados con centros de investigación, sino con el ejercicio directo de la profesión (Urcelay y Plinio, 2001). El modelo de escuelas docentes tiende a satisfacer las demandas sociales por los títulos universitarios que respondan al modelo económico de mercado y abran puertas para la promoción social. También explican el crecimiento en el número de escuelas de medicina veterinaria en los diferentes países latinoamericanos.

En aquellas escuelas que no privilegian la creación de conocimiento, la estructura docente es fundamentalmente de profesores contratados por horas para encargarse de la docencia. En esos casos, solamente se mantiene un grupo muy reducido de profesores de tiempo completo, que aparte de hacer sus actividades docentes, tienen también la responsabilidad de administrar las escuelas (Urcelay y Plinio, 2001).

Otro elemento que guarda íntima relación con la creación de nuevas escuelas de medicina veterinaria es la

sobreoferta de profesionales en el mercado, carente de una estructura de mandos medios técnicos capacitados para que sigan las orientaciones y directrices que hacen los profesionales. Esta situación generará cambios importantes en el papel del médico veterinario, entre los que se incluyen la búsqueda de nuevos nichos profesionales y la incursión en labores más técnicas, con la consiguiente frustración de estudiar largos años para ejercer una actividad la cual sin duda podría realizar con muchos menos años de estudio y menores gastos (Urcelay y Plinio, 2001).

1.2 La educación veterinaria en México

El ejercicio formal de la medicina veterinaria en México se ha desarrollado durante cerca de siglo y medio, pues anteriormente la medicina veterinaria se consideraba como una disciplina anexa a la agronomía. El presidente Santa ANNA, mediante el decreto del 17 de agosto de 1853, crea la Escuela Nacional de Agronomía y Veterinaria. La primera escuela de veterinaria en el Continente Americano, empieza a funcionar en 1856, pero el primer curso formal de veterinaria se dicta hasta abril de 1858. Los primeros cinco veterinarios graduados egresan en 1862 (Ramírez, 1978).

Posteriormente, con el movimiento de autonomía universitaria, la escuela de medicina veterinaria se integra a la Universidad Nacional Autónoma en 1929, siendo la única que ofreció educación en esta profesión en México por cerca de 100 años (Comisión Técnica Constitutiva de Medicina Veterinaria y Zootecnia 2000). En todo este tiempo, la profesión de medicina veterinaria tuvo que adecuarse a las necesidades cambiantes de la sociedad. Sin embargo, los cambios ocurridos de la década de los noventas en adelante han sido ciertamente vertiginosos, y se ha producido una integración entre escuelas, gobierno e instituciones privadas nunca antes vista (Domínguez, 2007).

En México, las universidades ofrecen el título de médico veterinario zootecnista. El profesional egresa de la universidad después de haber cumplido con un programa de licenciatura de alrededor de cinco años, con una formación que abarca aspectos médicos, de salud pública veterinaria y producción animal. Por lo tanto, el área de competencia profesional es bastante amplia (FedMVZ, 2017).

Esto contrasta con la enseñanza en otros países del mundo, donde la formación de veterinarios y de zootecnistas se realiza como profesiones separadas (Oteiza, 1978; Comisión Técnica Consultiva de Medicina Veterinaria y Zootecnia 2000).

1.2.1 Situación de las instituciones de educación superior de medicina veterinaria y zootecnia en México

A partir de 1990, México ha avanzado en los sistemas de aseguramiento de calidad y de acreditación de la educación e investigación científica. Entre otros mecanismos, se cuenta en la actualidad con sistemas para la evaluación de la calidad del posgrado (Programa Nacional de Posgrado del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, PNP-Conocí), la evaluación de la productividad académica de los investigadores (Sistema Nacional de Investigadores, SIN), la evaluación de conocimientos de los estudiantes (Examen General de Egreso de Licenciatura-EGEL), la evaluación de los programas y carreras de licenciatura y posgrado (Comités Interinstitucionales para Evaluación de la Educación Superior, CIEES), y la evaluación de los proyectos de desarrollo institucional (Programas Integrales de Fortalecimiento Institucional, PIFOP) (CINDA, 2007).

El sistema de acreditación en México opera mediante comités de acreditación, particularmente en las profesiones reguladas. La carrera de medicina veterinaria y Zootecnia se acredita a través del Consejo Nacional para la Educación Veterinaria en México, (CONEVET) (Domínguez, 2007).

En 2004 se registraron en la República Mexicana 44 escuelas y facultades de medicina veterinaria y zootecnia, la mayoría asentadas. En el área metropolitana, siendo la FMVZ-UNAM la que registro la matrícula más elevada.

En 2006 el número de escuelas y facultades aumentó a 46 instituciones de las cuales únicamente 14 de ellas cumplían con los requisitos probatorios de evaluación en sus programas. Para el 2008 se registraron un total de 48 instituciones de educación media superior en medicina veterinaria y zootecnia, de las cuales 36 son de carácter público y 12 particulares, en conjunto, atienden una matrícula de 21,366 estudiantes. De las instituciones mencionadas, 14 se encuentran acreditadas, 25 tienen acreditación pendiente, cuatro están en acercamiento de acreditación, tres en proceso y dos más no acreditadas por CONEVET (Posadas, 2008).

1.2.2 Homologación de planes de estudio para las escuelas de medicina veterinaria y zootecnia

En 1996, la Asociación Mexicana de Escuelas y Facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia (AMEFMVZ), inició un proyecto de homologación de planes y programas de estudio de la licenciatura de medicina veterinaria y zootecnia, así como el

establecimiento de un perfil de conocimientos y habilidades básicos (San Martín, 2003) Al respecto, es importante señalar que en América Latina existen más de 200 escuelas y facultades de medicina veterinaria (y que este número se sigue incrementando), las cuales casi en su totalidad poseen planes de estudios diferentes.

Por esta razón, se consideró de suma importancia establecer planes de estudios consensados entre las escuelas de medicina veterinaria en Latinoamérica, para contribuir a una mejora en la enseñanza y el ejercicio de la profesión de la medicina veterinaria (San Martín, 2003) El objetivo general de la propuesta es fortalecer la educación en medicina veterinaria, mediante la articulación de las instituciones en torno a ciertos criterios comunes, estándares compartidos u estrategias de integración, acordes con y para el desarrollo Latinoamericano.

Asimismo, los objetivos específicos son elaborar una propuesta de diseño curricular básico común, indispensable en la formación del médico veterinario en el ámbito Latinoamericano, y proponer criterios comunes de manera interinstitucional, para conformar un marco de referencia internacional en materia de diseño de planes y programas de estudio en la enseñanza de la medicina veterinaria para Latinoamérica (San Martín, 2003).

El Comité de Homologación del Consejo Panamericano de Educación en Ciencias Veterinarias (COPEVET), definió como perfil del médico veterinario para Latinoamérica a “un profesional que, en función del mejoramiento de la calidad de vida y el desarrollo humano sustentable, tenga un espíritu ético, científico y humanístico y sea capaz de ejecutar acciones tendientes a la previsión planificación y resolución de problemas en los diferentes ámbitos de la realidad sociocultural nacional e internacional con relación a todo lo que directa o indirectamente esté relacionado con las especies animales y su relación con el humano, con conocimientos fundamentales que abarquen los ámbitos de las Ciencias Veterinarias y competencias técnicas mayores en sectores específicos”. También se trabajó en un perfil mínimo del egresado, estableciendo los resultados del aprendizaje esperados en términos de conocimientos, competencias funcionales y complementarias.

Sin embargo, es importante resaltar que este perfil del egresado remarca el carácter generalista del egresado, de modo que esté en capacidad para ejercer la profesión, y seguir programas de especialización (San Martín, 2003). A partir de este perfil, el ejercicio profesional del médico veterinario zootecnista queda dimensionado a cuatro ejes curriculares: Medicina y Salud Animal,

Producción y Economía Pecuaria, Tecnología y Calidad de los Alimentos y Salud Pública. Se suman a estos cuatro ejes, el eje Humanístico y Metodológico. De cada uno de ellos se desprenden actividades concretas y se establecen los contenidos esenciales para cubrir el perfil requerido, mismos que se clasifican en básicos, pre profesionales y profesionales. Por último, este plan curricular homologado propuesto con COPEVET considera 5 años completos de estudio (San Martín, 2003).

1.2.3 Prospectiva para la educación veterinaria en México

La profesión veterinaria en México afronta retos y oportunidades ante el libre comercio y las políticas de globalización del mundo contemporáneo. El desarrollo implica la formación de un mayor número de especialistas y profesores con grados de maestría y doctorado. Lamentablemente, la mayoría de las escuelas de veterinaria no cuentan con los suficientes recursos humanos, físicos y financieros necesarios para una buena formación, siendo este el motivo principal para revisar nuestro sistema educativo profesional en educación básica y media superior (Paasch et al., 1994).

En la actualidad, está en marcha la modernización educativa para actualizar y adecuar este nuevo contexto, que salga de las aulas para adentrarse en la problemática económica y social, sirva como medio de superación profesional permanente a través de los sistemas abiertos, con cursos de actualización y especialización, y desde luego incrementando las posibilidades de apoyo financiero.

1.2.4 Evaluaciones de planes de estudio de educación superior

En el campo de la planeación educativa ha predominado la idea de que las modificaciones en los planes y programas de estudio pueden ser realizadas a partir de un conjunto de concepciones acerca del currículo del perfil profesional, y de algunos elementos generales de diagnóstico sobre los problemas que genera una determinada organización de los contenidos de un campo disciplinario o área de formación. Es decir, se ha considerado a los planes y programas de estudio como un elemento que en sí mismo tiene un papel y una racionalidad en los procesos educativos, sin atender a su ubicación real y a su función en el proceso de formación profesional.

Esta manera de abordar el problema se caracteriza por una práctica en la cual los procesos de planeación educativa se consideran desligados, tanto de la

investigación educativa, como de la formulación de teorías. Así, la tarea de planificar las instituciones educativas se efectúa desde perspectivas fragmentarias y pragmáticas, y se parte de la existencia de información que a veces ha sido obtenida y sistematizada sin definir la hipótesis y parámetros que focalizan su recolección. No es raro que los procesos de planeación educativa descansen en opiniones de sentido común, o en métodos de planeación diseñados para instituciones de diferente racionalidad.

2. Discusión

Los avances tecnológicos, los cambios estructurales de gobierno y en el subsector pecuario, la dinámica de generación del conocimiento, las nuevas y cambiantes necesidades del mercado laboral que enfrenta la profesión de médico veterinario obligan a evaluar el papel de las escuelas formadoras como Facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia del país, teniendo en formación Médicos Veterinarios Zootecnistas, especialistas, así como Docentes, Investigadores y Extensionistas; hace que la sociedad generadora de conocimiento estudie y analice con énfasis en proponer soluciones cruciales para enfrentar la demanda que va desde los estudiantes que tengan una preparación integral y competitiva en los mercados laborales del país, de Latinoamérica y del mundo.

Debido al desconocimiento parcial del ejercicio profesional, desde el punto de vista gremial, docente, institucional y formador, y ante la dificultad del conocimiento de los diferentes programas y planes de estudios de las facultades de medicina veterinaria y zootecnia, es necesario contar con una base de datos de la cual se puedan obtener los planes de cada institución y a su vez determinar la preparación, tiempos y expectativas esperadas de cada uno de ellos y así proponer una homologación satisfactoria.

El desarrollo de esta investigación pretende dar un enfoque que, desde una visión totalizadora de los procesos educativos, permita abordar la evaluación con una perspectiva teórica diferente de los planes y programas y homologación de estudio de educación media superior en la licenciatura de médico veterinario zootecnista.

3. Conclusión

Los avances tecnológicos, los cambios estructurales de gobierno y en el subsector pecuario, la dinámica de generación del conocimiento, las nuevas y cambiantes necesidades del mercado laboral que enfrenta la

profesión de médico veterinario obligan a evaluar el papel de las escuelas formadoras como Facultades de Medicina Veterinaria y Zootecnia del país, teniendo en formación Médicos Veterinarios Zootecnistas, especialistas, así como Docentes, Investigadores y Extensionistas; hace que la sociedad generadora de conocimiento estudie y analice con énfasis en proponer soluciones cruciales para enfrentar la demanda que va desde los estudiantes que tengan una preparación integral y competitiva en los mercados laborales del país, de Latinoamérica y del mundo.

Debido al desconocimiento parcial del ejercicio profesional, desde el punto de vista gremial, docente, institucional y formador, y ante la dificultad del conocimiento de los diferentes programas y planes de estudios de las facultades de medicina veterinaria y zootecnia, es necesario contar con una base de datos de la cual se puedan obtener los planes de cada institución y a su vez determinar la preparación, tiempos y expectativas esperadas de cada uno de ellos y así proponer una homologación satisfactoria.

El desarrollo de esta investigación pretende dar un enfoque que, desde una visión totalizadora de los procesos educativos, permita abordar la evaluación con una perspectiva teórica diferente de los planes y programas y homologación de estudio de educación media superior en la licenciatura de médico veterinario zootecnista.

Referencias

- Alcántar, V. M. Arcos, J. L. 2004. La vinculación como instrumento de la imagen de las instituciones de educación superior. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (1).
- Martínez R. F. 2000. Nueve retos para la educación superior. Funciones, actores y estructuras. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. México.
- Reyes, O. 1995. Modelo de planeación-evaluación de la educación veterinaria de calidad en México. Instituto Tecnológico de Sonora. Hermosillo.
- San Martín H. F. 2003. Homologación de planes de estudio de Medicina Veterinaria en Latinoamérica. *Rev. Investig. Vet. Perú.*: 2:1609-9117.
- Schwabe, C.W. 1968. Medicina Veterinaria y Salud Pública. Organización Editorial Novaro. México. Pp. 45-92.
- Urcelay, V., S., G.K., Plinio 2001. Estado del arte de la enseñanza de la Medicina Veterinaria en Chile. *Monografías de medicina veterinaria*. 21 (2): 21-28.